

VIVIR LA HISTORIA

Blanca Pereyra Castro

¿Cómo han ocurrido realmente los acontecimientos históricos? Día tras día, los profesores que explicamos Historia nos encontramos con la expresión aburrida y los ojos ausentes de nuestro alumnado. Ese aburrimiento y esa ausencia es como un muro difícil de derribar.

Cuando yo era una alumna de Bachillerato y el profesor o profesora de turno me hacían memorizar unos acontecimientos ocurridos hacia muchos años, mi imaginación saltaba por encima del libro de texto y de la perorata monótona y aburrida que me estaban explicando e imaginaba que era yo quien había pintado algún bisonte en Altamira o había sido una sacerdotisa de Amón en el Antiguo Egipto.

¿Es válida esta manera de afrontar la didáctica de la Historia? Pienso que de esta forma no se pierde objetividad, ya que todas las narraciones y representaciones plásticas, realizadas por el alumnado, están basadas en un estudio preli-

minar de los acontecimientos, y se gana en dinamismo y participación.

Los trabajos de los alumnos y alumnas que acompañan este artículo están realizados siguiendo un ejercicio mental de traslado en el tiempo. En algún momento han vivido en el neolítico, en un poblado guanche de las montañas de Anaga, en el que han inventado la agricultura, han escrito, mediante una escritura pictográfica, en las paredes de sus cuevas, o habitaron en la Atlántida, ese continente desaparecido del que nos habla Platón. Se han querido respetar las "recreaciones históricas" que sirven de elemento lúdico y dinamizador y que, por otra parte, dan pie a realizar una reconstrucción de los hechos en la puesta en común con el resto de la clase.

Realicemos el mismo ejercicio mental de traslado en el tiempo que han hecho nuestros alumnos y alumnas y disfrutemos leyendo sus narraciones y contemplando sus dibujos.

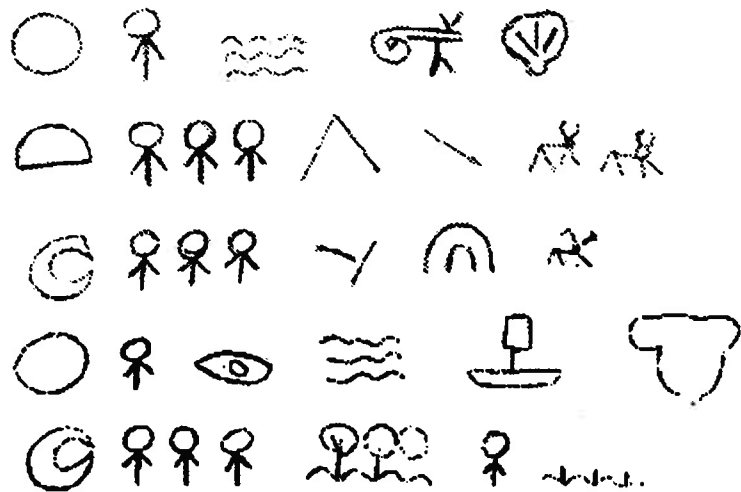
PROTAGONISTAS: LOS GUANCHES

Salió el sol en el horizonte y el pequeño poblado de Aragua en Añaza se puso en marcha. Las mujeres salieron las primeras a ordeñar las cabras, mientras los hombres se preparaban para ir a la costa a mariscar.

La familia de Yauci estaba compuesta por su mujer, sus tres hijos y su anciana madre. Yauci poseía un pequeño rebaño de cabras y cultivaba, junto con su familia, una pequeña huerta al norte del poblado, donde recogía cebada y algo de trigo para hacer gofio, alimento básico para la familia.

Guacimara, la mujer de Yauci, era la encargada de moler el grano con un molino construido con dos piedras circulares y pulimentadas. La leche, el gofio, el queso, etc. se guardaban en grandes vasijas de barro que la abuela hacía y decoraba con símbolos y bonitos dibujos.

Cada cierto tiempo, Yauci pintaba en su cueva dibujos de carácter mágico-religioso para que los dioses le favorecieran en su pesca, etc. En las



Damián Espejo, 14 años

Por la mañana, fui al mar a por mariscos y almejas.

Al mediodía, mi tribu subió a la montaña a pastorear.

Por la tarde, la tribu pintó en las cuevas.

Por la mañana, un hombre vio en el mar un barco español.

Al anoecer, fuimos a los campos a segar el trigo.

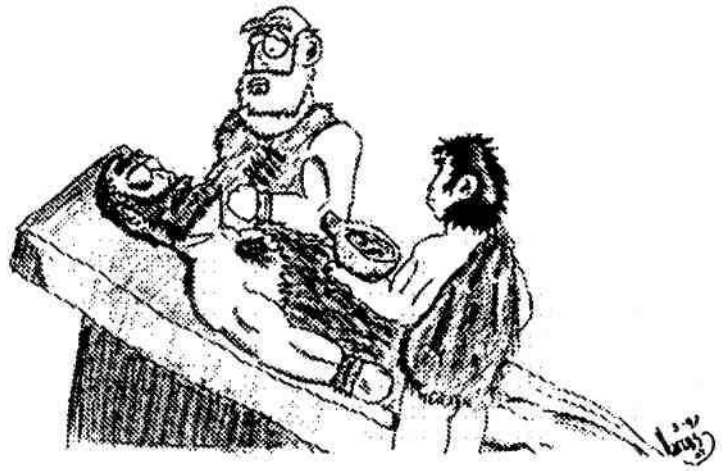
costas, los hombres pasaban varios días mariscando y pescando con arpones en aguas poco profundas. Aprovechaban todo, las conchas para hacer cucharas o collares, y las gruesas espinas de los peces para hacer agujas, punzones, peines, etc...

Alvaro Jiménez Calero

COSTUMBRE FUNERARIAS: LA MOMIFICACIÓN



EGIPCIA



GUANCHE

Marcos López Marrero, 14 años

TESTIMONIO DE UNA MUJER GUANCHE

Soy una mujer que vive en la Prehistoria, concretamente en la Edad de Piedra, en el Neolítico, que como ya saben es una época en la que pulimos las piedras por lo que nuestras armas, útiles y herramientas son más eficaces. Hasta hace poco yo era una mujer que vivía recolectando frutos silvestres y alimentándome con las carnes de los animales que mi marido cazaba. Antes vivíamos al aire libre y nunca en un lugar fijo. ¡Sí! Éramos nómadas porque agotábamos los recursos que la naturaleza nos daba y teníamos que desplazarnos en busca de otro lugar que nos pudiera proporcionar más alimento. Pero todo esto ya pasó porque hace unos días yo, Acerina, inventé la agricultura.

Este descubrimiento tan importante desembocó en lo que hoy se conoce como Revolución Agrícola o Neolítica. A partir de este momento ya sabemos cultivar y recoger cosechas, es decir, producir nuestros propios alimentos. Poco a poco fui enseñando a todos los hombres y mujeres que vivían por los alrededores hasta que el invento se difundió por completo.

Por lo tanto, ya no tenemos necesidad de salir al bosque a recoger frutos, y mucho menos desplazarnos de un lugar de vivienda a otro. Ahora somos sedentarios y productores. ¡Cómo no! También están apareciendo los primeros poblados, porque tenemos que cuidar los cultivos, coser pieles para nuestras ropas, realizar con barro y piedra instrumentos, cuencos, jarras..., mientras nuestros maridos van a cazar, aunque nosotras también lo sabemos hacer, pero es así como nos repartimos el trabajo. ¡Oh!, me acaban de llegar noticias que en los poblados vecinos están descubriendo nuevos materiales, así que tengo que dejarlos, pero acuérdense que en la Prehistoria tienen una amiga, Acerina, la mujer que inventó la agricultura.

Virginia Ramos



Débora Rodríguez Noda, 13 años

EL GOBIERNO DE LA ATLÁNTIDA

NARRADORA

Habían pasado seis años desde la última reunión. Era en estas reuniones cuando se deliberaban los asuntos de la Atlántida. En ellas se determinaba si alguien se había extralimitado en sus atribuciones, había infringido las leyes, etc. y se dictaba sentencia.

Estando las diez reinas reunidas (Timea, Critia, Nereida, Celena, Arcadia, Aralu, Samer, Asiria, Amenti y Electra) comenzaron a discutir:

ASIRIA. Pienso que debemos cambiar el gobierno. Las mujeres debemos tener el poder.

TIMEA. ¿Por qué? Con los hombres en el poder nos va muy bien. No entiendo por qué vamos a tener que cambiar.

ELECTRA. Ya es hora que las mujeres participemos un poco más en los asuntos relacionados con el gobierno de la Isla.

NARRADORA

Comienzan a discutir y deciden llevar el asunto a votación. La votación quedó con un voto más a favor de las mujeres que querían cambiar la ley.

ARCADIA. Hemos decidido cambiar leyes que se ha-

bían establecido desde muchos años atrás. Una de ellas es que el hombre está por encima de cualquier mujer y es el único que tiene derechos. De ahora en adelante los derechos serán los mismos para todos: la mujer podrá votar y el poder político será compartido.

NEREIDA. Yo me presento como candidata al puesto de representante de las mujeres que luchan por la igualdad.

ARALU. No queremos depender de los hombres. Queremos ser independientes y tener nuestros propios ideales.

CELENA. Proclamemos por toda la Isla el resultado de las votaciones.

NARRADORA

Con estos cambios la Isla se convirtió en un paraíso terrenal, en el que floreció el comercio y numerosos adelantos técnicos y culturales, basados en una sociedad en la que la igualdad y el respeto estaban por encima de todo.

Marta Celis, Begoña Díaz Figuroa, Montserrat Mallorquín,
Débora Rodríguez Noda, Nixamar Sánchez,
María Santana.